

¡proletarios del mundo uníos!

INSURRECCION

en lucha por la revolución socialista



Nº 3

Julio 1.976

¿Organización revolucionaria o dogma?

Uno de los problemas más graves y difíciles en este periodo fundamentalmente organizativo, de un partido que se proponga hacer y tomar parte en la revolución socialista, es la fuerte corriente intelectualista de muchos de aquellos que dicen pretender hacerla y construirla.

La cantidad de militantes provenientes de los sectores intelectuales: la pequeña burguesía, alejados de la producción, hacen que los grupúsculos de izquierda, ricos en general de erudicción revolucionaria, por la causa antes expuesta, tomen la "teoría" como bandera casi única, tratando de llegar de forma individual, por sus líderes o influidos por estos, a un "verdadero" y "acabado" programa revolucionario prácticamente sin un resquicio de error o vacío. Es corriente, por ejemplo, que nos acusemos los unos a los otros de subjetivos, localistas, individualistas, etc... pero difícilmente se emprende un planteamiento superador de todo esto, que en un 99% de las veces es desgraciadamente cierto. Los "grandes" teóricos sacan una línea general de tal o cual experiencia, como la tan repetida de que: "... es que las CC OO de Pamplona...". Todo esto como si significara una visión correcta de la realidad y un argumento válido frente a cualquier situación concreta que se plantee.

Normalmente, uno de los escollos fundamentales con que tropieza la unificación de todos los grupúsculos comunistas revolucionarios en un solo partido, es el de vencer todas y cada una de las apreciaciones y matizaciones, a veces ridículas, que existen como por ejemplo un militante de aquí no conoce uno de allí, o bien parece que donde se dice A podría entenderse A₁. Estas pegas nos han llevado, en no pocos casos, a plantear una táctica generalizada que lleva a lo siguiente:

Se dice estar de acuerdo en:

- la revolución pendiente en España es socialista, insurreccional, armada y hecha por las autoorganizaciones democráticas de las masas obreras.
- Existe la necesidad de un partido que organice su vanguardia para superar las luchas reivindicativas y plantear la política de lucha independiente que garantice la victoria revolucionaria de la clase obrera.
- Hay que estructurar este partido en función del centralismo democrático estableciendo métodos y estatutos que posibiliten solventar las contradicciones internas.
- Estos puntos, junto con dos o tres más, tienen que configurar el primer paso hacia la unificación en un congreso constituyente de todos estos grupos, o al menos de una gran parte de ellos.

Pues bien, los eternos "lenines" e intelectuales penitentes, como decíamos, han inventado un "nuevo" método para impedir que se desarrolle de una manera correcta tal construcción. ¡Profundicemos! Claman. ¡Profundicemos, en cada uno de estos puntos para ver si de ver-

dad estamos de acuerdo! Escribamos un tratado con sus apéndices, de todas y cada una de las contradicciones que se hayan constatado en las discusiones y entonces... entonces veremos que se hace. ¡¡MARAVILLOSO!!.

Mientras tanto, la realidad nos desborda por todos lados, las masas no entienden las "verdades" puras, y faltas de alternativas claras, dejan a la vanguardia con sus dogmatismos y disquisiciones profundas y se dejan convencer por cualquiera que les de una salida.

Insurrección se dirige a todos y cada uno de los militantes del comunismo revolucionario que honradamente se proponen la creación de nuestro partido, para llevar una lucha sin cuartel contra todas estas posturas, que en el fondo no reflejan nada más que la impotencia de dirección y organización sobre los obreros que tienen estos compañeros intelectuales pequeño-burgueses.

Queremos, sí, tratados; estudios profundos, analíticos, científicos y rigurosos. Pero, los queremos dentro de un partido, dentro de una práctica común, dentro de la lucha revolucionaria de la clase obrera por el poder.

No queremos tratados imprecisos, farrangosos, faltos de base material, malos plagios de los clásicos de la literatura marxista revolucionaria o no.

Queremos organizarnos alrededor de los objetivos de la clase obrera y su revolución socialista, de su dictadura sobre las demás clases hacia la sociedad comunista.

HACÍA UN PARTIDO
OBRERO REVOLUCIO-
NARIO.

HACÍA EL ESTADO
OBRERO SOCIALISTA

LA HUELGA

Siempre a los llamados "partidos obreros" se les han hecho agua - las palabras y corren estas como ríos hablando de situaciones objetivas y subjetivas, de grandes movilizaciones, de ¡la gente está en la calle! Igualmente, siempre ha habido ocasiones en las que los llamados "partidos obreros" no sólo no han visto la verdadera situación, sino que no han querido aprovechar dichas situaciones porque, de hacerlo, se corría el riesgo de superar sus planteamientos "obrerros". Esta situación, que se nos ha dado y se nos da en España, ha de servirnos para aprender, para sacar consecuencias, y no superficiales, sino que ha de servirnos en la medida de nuestra capacidad, de la capacidad real de la clase obrera para organizarse a todos los niveles que la historia nos demostró como necesarios y eficaces, o al menos suficientes: las organizaciones de masas, de clase y revolucionarias y el partido de clase y revolucionario.

Las primeras surgen de la conciencia de clase, y la segunda de la toma de conciencia de la vanguardia de la clase.

Es por esto que cuando se consolidan las condiciones objetivas y empiezan a despuntar, como consecuencia, el debilitamiento del enemigo y el empuje de la clase, un retraso, una vacilación, un subjetivismo en los revolucionarios acomoda en el debilitado Estado de los enemigos a los futuros traidores, a los oportunistas, a los cobardes dirigidos por la política burguesa y sus intereses, distrayendo y debilitando en la clase obrera a sus elementos más combativos, claros y honrados, confundiendo al grueso de la clase, nunca suficientemente ligada sin su vanguardia, en la que confían. Esta, falla dejándose atraer por el aspecto más inmediato de su lucha: el económico.

Prezaremos ahora de dar una visión de lo que pensamos y por dónde apunta la solución:

Haremos pues, un análisis de las fuerzas de izquierda, del desarrollo de la huelga y sacaremos las experiencias.

A nuestro juicio, la fuerza dominante fué el PCE, dominante a su vez en CC OO y también en la candidatura democrática; la USO y la UGT, que no fueron más que meras comparsas de las burocratizadas CC OO; las CC OO que fueron reforzadas por las vacilantes, combativas, confusas y sectarias fuerzas de MCE y ORT; la "oposición honrada" de los troskistas y la individualista e ineficaz izquierda comunista (lease: UCL, OC, Octubre, Insurrección, PMP, AC, OICE, LO, Liberación, Germanía, BK y un largo etc...) con serias dificultades a la hora de tomar una posición unitaria.

No planteamos aquí las posiciones del PSOE y demás, pues éstos hace tiempo que eligieron a la burguesía como base política.

¿Qué papel juegan cada una de estas fuerzas?.

El PCE produce, a través de su táctica de acudir en masa a las elecciones, una consecuencia doble: la candidatura democrática, es decir, la presentación de comisiones obreras (son elegidos sus miembros para puestos sindicales, en casi todos los lugares en los que tenían una implantación, arrastrando gran cantidad de obreros sin una amplia conciencia de clase, pero que el difícil momento económico les hace ver en estos elementos sus más fieles representantes) sin darse cuenta que esos mismos compañeros que eligen como representantes, son sus representantes en la CNS y que el marco de ésta es incompatible con sus intereses. Esto lo desconoce en general la clase obrera, pero no CC OO, USO y UGT, y sus direcciones PCE, PSOE, MCE y ORT. Pero su llamemosle "miopía" les hacía "incapaces" de ver la descomposición de la CNS en el cúmulo de la degeneración del Régimen -- con la propia desaparición del dictador.

Mientras la burguesía tomaba posiciones para el posfranquismo, -- los Partidos Políticos Obreros se agarraban a una política de diez años antes. Poco después, las condiciones de la lucha de la clase obrera superaría de golpe todo este esfuerzo, que sería, es y será el freno mayor para la organización obrera que claramente se ha definido ahora: la asamblea democrática de los obreros como órgano de lucha y defensa de sus intereses.

Para nosotros esto fué un error político, la trampa que el revisionismo burgués nos tendió por medio de sus voceros y ayudantes en el movimiento obrero.

¿Qué hizo entonces la izquierda comunista? se organizó en comités proboicot a las elecciones sindicales. Resultado: cuando quisieron ponerse a funcionar sus pocas o muchas directrices, su anarquía, es decir, su individualismo y su ineficacia, los hizo más que inútiles, sólo los círculos individualizados consiguieron un cierto desarrollo, pero manteniendo los defectos de ineficacia, a veces de desconcierto y de elementos de desunión en el seno del movimiento obrero. Incapacitados como estaban para dar una respuesta planificada al reformismo, pasó lo que tenía que pasar. Las duras condiciones de la crisis, prevista con más que suficiente tiempo; la muerte del dictador con su consiguiente crisis política, la presión de Europa y la burguesía democrática mundial en apoyo de su homónima española, el brutal aumento del paro y la "nueva" política descaradamente anti-- obrera expresada por el nuevo ministro de Hacienda, encendieron la chispa de una hoguera, que la desaparición sin pena ni gloria del caudillo del franquismo, había preparado durante cuarenta años de represión.

Los convenios próximos, pusieron a la cabeza de las luchas obreras, la candidatura democrática, pero el impulso inicial, la pérdida del miedo al franquismo y la ficticia y demagógica "civilización" -- del gobierno Fraga, superaron rápidamente los planteamientos de la candidatura democrática -- ¡CC OO al sindicato! --. La asamblea surgió, en un principio, y como ocurrió en Standard, se intentó frenar por los mismos que las impulsaron creyendo que sus planteamientos no serían revasados por la mayoría de las masas obreras. Pero su reacción fué inmediata, los que días antes abucheaban y boicoteaban la asamblea se ponían al servicio de ésta, pero con un importante matiz, --

era la candidatura democrática la que cedía sus decisiones a la asamblea aunque no su inmediata revocabilidad como representantes. De esta manera, se convertían las asambleas, en asambleas de apoyo de las candidaturas democráticas de la CNS. Esto hace imposible el coordinar de una manera rápida y eficaz los representantes verdaderamente democráticos de dichas asambleas, abortando una huelga general que iba en contra de los intereses sectarios del reformismo.

Tras una vacilación inicial, ORT, PTE y otros la intentan, pero, el gobierno terrorista que controla ampliamente los movimientos semi legalizados los frena con numerosas y seleccionadas detenciones. Momento que los revisionistas aprovechan para intentar, por un lado, -- despertar los sentimientos del proletariado a una consigna política -- fundamentalmente democrático-burguesa, movilizándolo en medio de unas huelgas generalizadas de Madrid y Barcelona una manifestación por -- "amnistía" y "amnistía y estatuto" respectivamente, cuando la clase obrera presiona sobre los topes salariales, sobre el derecho de huelga, por su supervivencia en los niveles de vida alcanzados y, sobre todo, por el derecho a organizarse independientemente de los estrechos marcos que la legalidad burguesa le marca. Esto tendrá su máxima expresión en los sucesos de Vitoria, considerados como inmaduros por Sartorius. Por otro, un nuevo ataque del reformismo revisionista tratando de que las asambleas acepten un pacto antes de que la burguesía se "asuste" demasiado y piensen que los "comunistas" son excesivamente peligrosos o que son incapaces de dominar a la clase obrera una vez en pie.

La burguesía puede estar tranquila, de momento, el PCE ni quiere la revolución, ni domina a la clase obrera y no existe una fuerza organizativa del proletariado capaz de superar globalmente a nivel del Estado la política del PCE. Fraga, muy hábil, a pesar de su jefe, -- "el crejás", no ha dudado en declarar que en esta primera fase de la reforma, no, pero... Igualito, igualito que Carrillo hace pocos meses.

Bien, ¡al grano!. ¿Qué hace la IC?: Un comité pro huelga para fomentar y coordinar las asambleas.

Esta vez la ineficacia, la desidia, el individualismo. Este parece ser el núcleo de la cuestión, al que queríamos llegar.

Admitamos que queremos la revolución socialista.

Admitamos que sabemos el peligro que supone que el revisionismo -- entorpece atados de pies y manos el proletariado a la burguesía democrática..

Admitamos que sabemos que sólo las masas obreras organizadas, con una política independiente de clase y alrededor de un programa propio, pueden disponerse a tomar el poder para su clase.

Admitamos que en sucesos locales como los de Vitoria nuestra política no estuvo ausente.

Admitamos que para que todo lo anterior ocurra de forma menos esporádica y local, todos sabemos que el proletariado tiene que poseer una dirección organizada a nivel de todo el Estado español.

Incluso admitamos que una mayoría de nosotros, admite (en abstracto) el centralismo democrático, como forma organizativa de dicho partido obrero y revolucionario.

Una vez admitidos todos nuestros deseos, nuestros revolucionarios deseos, vamos como, una vez más, el aspecto fundamental de los errores que impiden su creación y desarrollo no son atacados de frente y son sustituidos por vagos comités coyunturales; por solemnes llamamientos a la unidad; por sibilinas teorizaciones frentistas, inútiles e inoperantes, todo ¿porque?, ¿porque una parte de nosotros no se resigna a perder su homogeneidad grupuscular, su pura, purísima y dogmática teorización "universal". Esto, camaradas, es sectarismo, individualismo y subjetivismo y esto, camaradas, es la cualidad más definitoria de la pequeña burguesía, cuando añora su pasado, de sus intelectuales más radicalizados cuando presienten que sin remedio se van a integrar en el proletariado y quieren ser los primeros en llegar a la sociedad socialista, "su" sociedad socialista.

Si los comunistas no se unen en un partido repleto de contradicciones tácticas enriquecedoras, con un sólo comité de dirección estratégica, con un sólo programa, de nada, absolutamente de nada le sirve al proletariado que "tengamos" razón y estemos de acuerdo en lo "fundamental".

Es hora ya de que los anarquistas se definan como tales, pues corremos el peligro de conducir al degolladero a nuestra clase si nos unimos alrededor de los presupuestos organizativos de ellos; vaya paradoja!

CONTRA LA DISPERSION DE LOS REVOLUCIONARIOS: UN PARTIDO

55 00

luego, el error es pensar que como en el aparato de CC OO es donde se cuece hoy la política, es allí donde tenemos que estar, con la ingenua idea de que "convencidos" o "neutralizados" los dirigentes del aparato, hemos convencido a la clase en su conjunto.

En este momento, abandonar la concepción de que estos grupos son algo más que organizaciones de vanguardia, más o menos ligadas a un aparato de partido, sometidas a la clandestinidad, a la que obliga el Estado terrorista de la burguesía, sin posibilidad real de salir a la luz en la democracia directa de los trabajadores, asambleas, -- donde inmediatamente dejarían de tener entidad real representativa, convirtiéndose sin más en grupos dependientes de diferentes partidos políticos, por lo cual el peso no deberá ser sólo cuantitativo, como se imaginan no pocos, sino cualitativo, es decir, no deberan pasar a ser organizaciones de masas sino círculos de partido, mientras que la verdadera organización de las masas quedará independiente de éstas.

Ahora bien, si fortalecemos esos grupos de vanguardia de masas como organizaciones que tuvieran que ser de las masas, sólo tendrán un fin, o ser el aparato burocrático de un sindicato, o el impedimento real para que las masas obreras se organicen según sus propias organizaciones revolucionarias. Negar esto último sería negar el carácter revolucionario de las masas obreras cuando se organizan de una forma independiente en contra de la burguesía, y el primer paso para creer inocentemente que un grupo de listos puede sustituir todo su enorme potencial revolucionario.

DEMOCRACIA OBRERA EN UN ESTADO OBRERO Y SOCIALISTA



¿cómo contestar a...?

"El problema es establecer el tipo de sindicato que más favorece el avance del movimiento de masas en una vía revolucionaria, partir de la realidad de las CC OO y marcar el conjunto de la situación unas directrices de trabajo que nos permitan oponernos a todo tipo de maniobras reformistas".

Los marxistas-leninistas es indudable que no sólo tenemos que atenernos al análisis de la realidad para obtener una solución abstracta, pero lo que no podemos es rendir nuestros objetivos ante la imposibilidad inmediata de realizarlos.

Por eso, antes de marcarse casi únicamente la táctica, en el sentido de "oponerse" al revisionismo, hay que determinar una táctica general revolucionaria contando con la situación real de nuestras fuerzas.

No podemos, ni es materialista hacerlo, plantearnos como determinantes las contradicciones secundarias, y posponer la superación de las fundamentales.

Es decir, no podemos aceptar la política reformista hoy del Sindicato de Trabajadores, olvidando la organización obrera independiente y revolucionaria. Esto es tanto como aceptar la política de la democracia burguesa frente a la socialista. Naturalmente que no nos olvidamos de que el movimiento obrero está hoy sometido a la propaganda y dirección reformista, y de nuestra debilidad ante ella, pero no es rindiendo de antemano nuestros objetivos como vamos a superar dicha contradicción, sino plantando cara a estas posiciones, explicando a la clase obrera como son desviados sus auténticos deseos al campo "acogedor" y "pacífico" que le ofrece la burguesía. Porque, si ahora podemos ser arrastrados; vamos a ser arrastrados; tendremos que llegar a un estado tal que la vida del reformismo vaya ligada a una corta vida democrático-burguesa y no a un "estable Estado burgués libre".

Vemos pues, por un lado, que no podemos renunciar a nuestros objetivos revolucionarios y, por otro, que no podemos apartarnos de la clase obrera en un momento en que el reformismo y el oportunismo son los amos.

Claramente vemos pues, que si negamos sólo la posición sectaria o infantil, amén de "izquierdista" de las CEDA, Plataformas anti capitalistas, Comités anticapitalistas, etc, y nos integramos en una política reformista y sindical de CC OO, como reacción, seremos incapaces de superar la contradicción y apoyaremos y fortaleceremos dicha política burguesa en el seno de la clase obrera. Y aquí, desde

M.O. Y m.c.

Los barrios populares, no son sino los lugares donde la clase obrera y las masas trabajadoras en general, recuperan las energías -- gastadas durante las jornadas laborales. Por otra parte; el proletariado, objetivamente, tiene una meta a cubrir como clase, la destrucción del Estado burgués y la implantación del Estado obrero, así, y si la explotación es un hecho que hay que atacar en todo momento y -- en todo lugar -- el obrero lo sigue siendo en su barrio tanto como lo es en su fábrica-, no es correcto plantear la revolución de 8 de la mañana a 3 de la tarde exclusivamente, de toque a toque de sirena; -- como tampoco es correcto plantearla sin tener en cuenta que además -- de por la clase obrera, el barrio está formado por toda una serie de capas populares, aunque sabiendo que éstas siempre serán arrastradas por ella hacia su política, si es capaz de organizarse y desarrollar la revolucionariamente.

Visto esto, creemos que los barrios están destinados a participar eficaz y decisivamente en la toma del poder por el proletariado y -- que, por lo tanto, hay que hacer viables en ellos, organizaciones de masas populares, dirigidas por la clase, independientes del aparato burgués y definidas revolucionariamente por el socialismo; en definitiva sostenemos la posibilidad y necesidad de la asamblea como organización autónoma del barrio, donde sea practicada la auténtica democracia de las masas.

Para llevar adelante esta política se nos plantea la utilización de las asociaciones de vecinos en todas sus manifestaciones, de jóvenes, amas de hogar, padres de alumnos, etc, como centros legales que aglutinan a las masas del barrio y como plataformas de lucha legal, pero siempre teniendo presente que tienen que ser desbordadas por la lucha política revolucionaria, anegadas y anuladas por la asamblea -- que superará cualitativamente sus fines puramente reivindicativos y sus estructuras burguesas.

Contrariamente a nuestras posturas, la línea revisionista, previo desarme del único y sólo movimiento obrero en un "movimiento ciudadano" diferente de un "movimiento de fábricas" como asimismo diferente de todo un rosario de distintos movimientos, establece como única se lida organizativa, para el primero, las asociaciones de vecinos, con cebidas por ella como sustitutivos de los actuales ayuntamientos sólo que bajo su dirección, como una garantía más para ser admitida en el juego democrático-burgués.

A otro nivel, potenciamos las organizaciones unitarias de vanguardia de masas o CC BB, como medios ilegales desde donde incidir en el barrio para ampliar su nivel de conciencia, para movilizarlo por sus problemas más sentidos, para hacerlo más combativo y prioritariamente-

te para organizarlo estabilizando sus asambleas, en las que sólo vemos, hoy, los medios de educación organizativa de las masas populares. En la actualidad sería puro idealismo concebirlas, sin tener en cuenta el estado de su desarrollo, como los consejos, que tendrán -- que llegar a ser en el futuro. La realidad objetiva presente nos demuestra, como en los casos de Orcasitas, La Fortuna, Vicálvaro, etc, que si bien, las luchas llevadas en forma de asambleas, ofrecen una mayor continuidad y la participación real de la gente, todavía sus actuaciones son esporádicas y sólo en base a unos problemas reivindicativos sociales muy concretos, siendo incapaces aún de existir como formas organizativas estables con unos planteamientos políticos generales y revolucionarios.

En este sentido aceptamos como necesaria la labor de las CC BB; -- en la medida en que en estos momentos atravesamos por los primeros -- balbuceos organizativos de las masas de la clase obrera y el pueblo, pero consideramos que una vez superada esta fase y consolidadas las asambleas en los barrios, las comisiones perderán su razón de ser, -- pues ¿qué representatividad se podrían otorgar frente a las comisiones elegidas directamente por las masas? ¿qué podrían dirigir si el barrio fuese capaz de hacerlo por sí mismo?.

Esto no lo aceptan algunos grupos que consideran que las CC BB -- son los núcleos de las organizaciones del barrio de masas, que se -- constituyen en tales por engorde o ensanche. 1ª Afirmamos que es idealismo pensar que con el tiempo las masas de un barrio, en un amplio sentido, se pueden incorporar a una comisión, pues supone confundir la labor que puede rendir una vanguardia, organizada en grupos ó partidos políticos ó no, con la de las masas. 2ª Pensamos que originarse en representantes de las masas por intentar o realmente recoger sus intereses, no implica constituir la organización de las masas, pues ¿dónde estarían las masas organizadas? y ¿no sería caer en un liderismo improductivo el eliminar el papel de protagonismo activo de éstas?. No creemos que las masas por más que las comisiones estén implantadas en ellas, estén organizadas y elaboren la política -- que quieran, por sí mismas.

Concluyendo y resumiendo; sólo las asambleas populares, estables y autónomas del orden burgués, con sus comisiones de delegados elegidos por ellas y en todo momento revocables, pueden llevar una lucha revolucionaria en los barrios, dirigida por la clase obrera y apoyada por todo el pueblo. Y sólo en este sentido podemos utilizar las -- instituciones legales y potenciar las CC BB y todo ello porque el -- proletariado, explotado y apalancado, sólo es uno y porque esté donde esté, siempre luchará por el socialismo arrastrando consigo a todas las capas vacilantes de la sociedad.

ASAMBLEA.

DEMOCRACIA, ¿PARA QUE?

Nada cambia en efecto y ya las voces de los "varítonos" de la democracia burguesa, claman promesas sobre tiempos venideros en los -- que de la mano de la burguesía "tricolor" o "democrática", el proletariado verá construido su paraíso socialista. Pero, compañeros, la lástima es que ni el socialismo admite a la burguesía como tal, ni -- mucho menos la burguesía busca el socialismo como tal y decimos como tal porque no nos cabe en la cabeza un "socialismo" pactado entre -- proletarios y burgueses, eso es como imaginarse a un ratón paseando con un águila ratonera.

Ante esta pantomima de democracia se juegan muchas posturas, unas más a la izquierda que otras, pero, desde luego, ninguna de las que admitan el juego integrándose en él (aunque sea para "protestar") deja de estar a la derecha del proletariado, pues aleja a éste de sus auténticos métodos de lucha, de su, única auténtica, democracia.

Por eso consideramos que nuestra misión fundamental esté llegando una misión concientizadora que siempre ha estado presente, pero que ahora, como lógica consecuencia del desarrollo de los acontecimientos políticos del Estado español de la burguesía, tendremos que agudizar al máximo y potenciarla a todo poder de nuestra capacidad.

Nosotros no nos podemos considerar ni la izquierda, ni la derecha ni el centro. Eso es un juego burgués, una trampa de su democracia, nosotros debemos organizar a la clase obrera lejos de las competencias entre las diferentes tendencias revisionistas y para ello debemos educar a las masas, debemos considerar como muy importante la labor educativa hacia las masas, sin una educación revolucionaria de las masas no es posible la revolución y de hecho la historia nos ha demostrado, (Alemania, Italia, España, Chile, etc.) que por culpa de esta falta de conciencia del proletariado de su misión histórica y -- objetivamente revolucionaria, han fracasado los intentos revolucionarios.

Los revisionistas también se plantean este problema, no nos cabe la menor duda. Pero por su propia miopía de la revolución se lo plantean como algo lejano, como algo que llegará "en su momento". Ellos plantean las luchas por las libertades burguesas con planteamientos, además, burgueses y lo peor es que hasta para esas libertades necesitan de las masas. Si las masas no se lanzan a la calle, si los obreros no hacen huelgas: no hay libertades democráticas. En cuanto a la presión exterior para que el gobierno dé esas libertades, únicamente diremos que esas presiones vienen de países capitalistas y que sus -- intereses con España son notadamente capitalistas y por lo tanto van -- con miedo que "esto" coja demasiada presión y de rienda suelta a las tendencias ampliamente revolucionarias. La burguesía internacional y la "nacional-democrática" existían también hace treinta años y, solo ahora, ante el peligro de males mayores se plantean "su democracia". La burguesía cuando plantea un cambio de Estado dentro de su propio sistema capitalista es porque tiene bien cogidas las riendas de ese

Estado o, en caso contrario, para intentar frenar los impulsos revolucionarios. En suma, siempre porque de una u otra forma le beneficia el nuevo régimen.

En el caso actual de España se entremezclan las dos razones (la burguesía "democrática" desea el nuevo Estado y además las masas están en la calle) pero con el dominio ideológico de la burguesía local, a la larga, se manifestará en una nueva forma de monopolio político, esta vez con parlamento, de esta burguesía.

Los revisionistas dicen que las masas están en la calle "luchando por las libertades". Vamos a suponer por un momento que fuera cierto (en general no lo es) y vamos a plantearnos de una manera razonable porque un obrero, que gana 500 pts. diarias y necesita 1.000 para "vivir", puede pedir libertades democráticas: porque alguien le ha dicho que con esas libertades va a conseguir ganar 1.500. Esto, aunque a algunos les parecerá escabiosamente extremista es la razón material más fuerte del asunto. Los obreros se tiran a la calle por que los aumenten el sueldo y entonces nosotros les decimos que con un sindicato obrero y con unas libertades democráticas podrían defenderse de la patronal con fuerza y podrían manifestarse en señal de protesta sin que les pagara la policía: en suma que podrían ganar más dinero con menos riesgos. Esto estaría bien si no fuera porque quien lo plantea no son organizaciones de la clase obrera, sino los conglomerados "antifascistas" en los que se pueda encontrar de todo: desde un representante de la Monarquía Absoluta y Reaccionaria, (los carlistas) hasta un pretendido representante de la "izquierda comunista" (el oportunista Movimiento Comunista) pasando por las más diversas interpretaciones de la sociedad, (Democracia-cristiana, socialdemocracia, etc.) unos son federalistas, otros monárquicos, otros "socialistas" reformistas, en fin toda una gama de "especialidades" que se repartían entre la Junta y la Plataforma y que acaban uniéndose en la Coordinadora Unitaria. Ahora, eso sí, todos son "antifranquistas, antifascistas, antidictadura y antitodo lo que sea. El caso es que aparte del "anti" ninguno demuestra nada que los iguale con los demás. Todos parecen estar integrados en un divertido juego de zorrerías en el que se excluye totalmente la voz de la clase obrera, la voz del proletariado porque, por lo visto, "no ha llegado el momento".

Desde luego sería prematuro ahora proponer la toma del poder por la clase obrera, pero desde luego ahora es super-necesario organizar a la clase de cara a esta futura toma del poder, sin la cual todos sabemos que los problemas de la clase nunca se solucionarán y a la clase obrera no se la puede organizar con métodos burgueses, es decir, mentalizándola de que necesita votar a tal o cual individuo para que represente sus intereses en tal institución burguesa y se integre en ella como representante de la clase obrera; mentalizándola de que descargue todas sus responsabilidades sobre un determinado número de gente; se le desvía de su misión de clase, se le desvía de sus objetivos revolucionarios porque se la burocratiza y, en definitiva, se aburguesa a sus "teóricos" representantes. Es por ello, principalmente, por lo que vemos que hay que combatir las consignas democrático-burguesas que parten de los grupos revisionistas y por

tunistas. No tanto por el contenido burgués que comulgan, cuanto por la forma en que estas consignas llegan a la masa proletaria, porque llegan a esta masa en forma de consigna proletaria, porque la transportan partidos con base proletaria y porque los militantes de estos partidos revisionistas están convencidos de que estas consignas son, hoy, auténticamente revolucionarias.

Los comités centrales de los partidos revisionistas afirman que - solo tras un periodo democrático-burgués podrán las masas proletarias aspirar y estar preparadas para el socialismo. Una explicación muy pobre puesto que lo fundamental para que se alcance el socialismo es que exista un desarrollo capitalista que haya consumido hasta sus últimos cartuchos, es decir precisa de que el desarrollo social de las fuerzas productivas se vea frenado por las estructuras capitalistas (actualmente esto está ocurriendo en todo el mundo capitalista). Si de preparación "política" se tratara no tendría explicación el porque han fallado todos los intentos revolucionarios del proletariado en los siglos XVII y XVIII, en Francia, Alemania e incluso en España a finales del siglo pasado y es que entonces le correspondía el turno al capitalismo por desarrollo económico y el proletariado - estaba muy poco desarrollado como para hacer frente a la burguesía, la cual donde el proletariado intentó hacerse con el poder se alió a la nobleza feudal que ella misma había destituido, porque a pesar de sus intereses antagónicos había y hay algo que los une irremediablemente contra el proletariado, la propiedad privada de los medios de producción que éste pretendía eliminar desde que un filósofo francés del siglo XVII afirmó que la igualdad humana solo se lograría eliminando la propiedad privada de la faz de la tierra. En el siglo XX, - sin embargo, han triunfado las revoluciones en unos países que en esos momentos estaban, más bien, "atrasados" y han fracasado donde, - teóricamente, deberían de haber triunfado de una manera aplastante. Las masas proletarias alemanas (por ejemplo) habían participado mucho más en la política administrativa de la República de Weimar que las rusas en la de Kerenski y, sin embargo, en Rusia triunfó la revolución gracias a la consigna bolchevique "todo el poder a los Soviets" y en Alemania fracasó, a pesar de su aparente tremenda fuerza, por culpa de los enormes compromisos que había adquirido la social-democracia alemana con su burguesía que la tenía constantemente "al culo" de ésta arrastrando tras de si a las masas que casi "coqueaban" con la burguesía. La explicación de esto se encuentra en la educación política de las masas, en que se las educa para defender una democracia burguesa o para utilizarla. ¿Cómo, sino, se explica, que las masas proletarias consintieran al ejército de la República de Weimar que aplastase la insurrección de los "espartaquistas" de Liebknecht cuando éstos podían el poder para la clase obrera? ¿Cómo, sino, se explica, que no hicieran lo mismo las masas proletarias y campesinas rusas las cuales se enfrentaron decididamente al levantamiento de Kornilov?.

Algo mucho más cercano nos explicará este problema de la educación de las masas revolucionarias como uno de los principales de la revolución socialista; la guerra civil española de 1.936. Sin pararnos en las causas anteriores al estallido de la misma pero que evidencian una falta total de organización interna de las masas

ras. ¿Cómo es posible explicar, si no es por la falta de principios marxistas, el que en plena guerra contra los "nacionales" la rota-guardia republicana fuera escenario de combates callejeros entre anarquistas y comunistas, que gastaban sus balas en donde debía de haber paz y no tenían apenas fusiles para hacer frente al ataque franquista? ¿Cómo podemos explicar, sino es por la falta de conciencia de las masas, el que las mejores armas del ejército republicano se estuvieran usando contra la CNT, la FAI y el POUM, en manos de la guardia civil republicana, mientras que en el frente hacían los cambios de guardia con un mismo fusil? ¿Cómo es posible explicar, sino es por esto mismo, que los militantes del PSUC y la UGT catalanes, acusaran a los militantes del POUM de franquistas cuando éstos tenían unos diez mil militantes luchando en el frente contra Franco y que más tarde asesinaran a estos militantes?.

Independientemente de los problemas que pudieran surgir a causa de las diferencias ideológicas entre todas estas organizaciones, lo que si es evidente es que el enemigo principal entonces era el franquismo y era contra el que había que utilizar las armas.

Después de la guerra muchos se han arrepentido de "lo que hicieron" y se han "santificado" echándoles la culpa a los "agentes-provocadores" franquistas en el bando republicano. No nos cabe la menor duda de que debía de haber agentes provocadores enviados por el franquismo (también creemos lo mismo por parte republicana), pero desde luego lo que si es cierto es que si esos agentes no hubieran encontrado eco entre las masas a sus provocaciones, de poco hubieran servido y que si encontraron este eco fué por la división engendrada por el revisionismo en las filas "revolucionarias" y por la falta de conocimiento claro de la situación por parte de los militantes de ambos partidos. ¿Quién perdió la guerra?, quienes tenían mucho que ganar, el proletariado. ¿Quién ganó la guerra?, quienes tenían mucho que perder, la burguesía. ¿Cuál fué la causa principal de la derrota de los que en principio tenían la batalla ganada?, la falta de unidad en unos objetivos revolucionarios que el pueblo estaba dispuesto a aceptar, las vacilaciones entre el si ó el no a la unidad con fuerzas republicanas burguesas que al final eran conservadoras. ¿Cuál fué la causa principal de la victoria de los que en principio tenían todo perdido?, la unidad que mantuvieron de principio a final para la defensa de sus intereses de clase, para mantener la propiedad privada de los medios de producción en manos de la Oligarquía.

De aquí vemos que en el bando reaccionario los planteamientos eran DE CLASE y representaban la unidad de una clase contra otra que debía destruirla, como también vemos por otra parte que los planteamientos del bando republicano eran "solo y exclusivamente políticos" eran la defensa de la democracia burguesa contra la dictadura burguesa. Los partidos con base obrera deberían haber exigido entonces el poder para esta clase, pero en vez de esto atacaron a las "alas" más revolucionarias de la República y en el caso del POUM las destruyeron violentamente. Cuando se hacía evidente la necesidad de la dictadura del proletariado, los partidos más masivos de la República -PSOE, UGT, PSCU, PC, etc.- se decidieron aliar con los partidos "moderados" de la democracia burguesa y hasta hubo momentos en los

que en franca superioridad del proletariado, prefirieron apoyar las negociaciones con los franquistas propuestas por el partido republicano. Así una guerra evidentemente revolucionaria apareció a los ojos del pueblo trabajador como una simple disputa por el poder político y se da el caso curioso de que, exceptuando los militantes y -- simpatizantes, de los diferentes partidos republicanos, la mayoría -- de los que combatían en el frente los daba lo mismo hacerlo en un -- bando que en otro y sobre todo no querían hacerlo, cuando en un principio el levantamiento de los generales enardecía a las masas populares y se hubiera podido aplastar el levantamiento con solo armar a -- estas masas inmediatamente y dar el poder a la clase obrera, cuando en un principio las masas populares se "pegaban" por combatir, al cabo de seis meses de guerra se implantó en el bando republicano el -- servicio obligatorio. ¿Porqué?....

Todo esto no fueron raras casualidades, sino lógicas consecuencias de los planteamientos que desde el principio tenían los partidos "socialistas", si éstos partidos se hubieran preocupado de organizar a la clase obrera por los objetivos del proletariado, al que -- después sus dirigentes se mostrasen reacios a admitir la dictadura -- del proletariado de poco ó de nada les iba a servir si no los aceptaban las masas y dirigidas por los verdaderos revolucionarios tomaban el poder del Estado, (como ejemplo de esto sirva la revolución rusa en la que menchevique y social-revolucionarios eran mayoría en el gobierno de Kerenski pero que fueron superados por los bolcheviques de Lenin que siempre, desde 1.905 sobre todo, se habían preocupado de -- organizar a las masas en torno a objetivos revolucionarios y rechazando los compromisos con la burguesía).

Esto es lo que está ocurriendo ahora, que la famosa "oposición antifascista" se está llevando tras de sí a la mayor parte del movimiento obrero y a muchos partidos de raíces teóricamente socialistas. Las organizaciones "obreras" de esta oposición no se están preocupando en absoluto de organizar a la clase obrera, sino más bien -- de darse propaganda entre esta clase para conseguir votos en un posible referendun. Pero los votos no organizan y suelen mentir bastante puesto que cualquiera entre una "mierda" y un trozo de pan de siete días se come el trozo de pan, ahora que si le enseñan la forma de amasar pan y tiene los materiales necesarios, seguramente amasará pan porque lo han enseñado a hacerlo y es muy probable que mende a la -- "mierda" al que insiste en que se coma el pan de siete días pudiendo se hacer un pan crujiente.

Nosotros, por lo que se ve, somos los únicos que estamos dispuestos a enseñar a amasar el pan, a organizar a la clase obrera ante una eventual democracia burguesa. Para esto es imprescindible una labor de propaganda educativa de las masas. Nosotros no creemos que -- las masas se eduquen en las luchas, --al menos no como regla-- y esta conclusión la basamos en que como todos sabemos, de muchas luchas -- han salido las masas "quemadas" y muchas veces tan consumidas que -- van a ser necesarios grandes esfuerzos de las auténticas fuerzas de vanguardia para hacer que estas masas sean de nuevo "combustibles" -- (el caso del Corte Inglés es muy significativo), por esto creemos -- que a las masas HAY QUE EDUCARLAS EN LA DEMOCRACIA OBRERA DESDE LOS

PRIMEROS MOMENTOS. Los revisionistas y los oportunistas como bien dice el número 2 de Insurrección en el artículo LA LUCHA IDEOLÓGICA, dicen las cosas según les vaya, "el aplicar según las conveniencias -- propias unos principios políticos correctos: aquí hablo de democratizar, allí de socializar". Hoy es de necesidad vital el organizar a la clase obrera.

Muchos partidos revisionistas argumentan que esto se está haciendo. Las luchas de enero demostraron todo lo contrario e indudablemente y a largo plazo crearon un campo donde sembrar y esperar optimistamente que germinen nuestras teorías. Lo que si es cierto es que según está el gobierno ahora la repetición de unas huelgas como las de enero lo dejaría muy mal parado y hasta es posible que lo tirara y -- si estas huelgas no se dan es porque nadie se preocupa de organizar a la clase obrera para ellas. Ningún autor marxista reconocido por sus prácticas revolucionarias ha escrito (ni mucho menos ha puesto en práctica) que la conciencia de clase proletaria pueda venir luchando por objetivos burgueses y, mucho menos con métodos burgueses, lo que no quiere decir que con métodos proletarios no consigamos la democracia burguesa, ya hemos visto como ejemplo lo que significaría para el régimen otras huelgas como las de enero.

En la práctica se está demostrando que solo algunos partidos de la llamada "izquierda comunista" se están preocupando en este sentido, en el sentido de organizar a las masas en sus propios métodos de lucha, en el que conseguir la estabilización de las asambleas, negar el valor del Ayuntamiento democrático, el valor de los enlaces sindicales, etc.

Crear la conciencia de clase proletaria está en nuestras manos y solo si ésta existe se evitarán futuros desastros, por esto creemos que nuestra obligación hoy es:

- 1º) Fomentar las asambleas estables y democráticas. El romper una asamblea antidemocrática no rompe una unidad pues, ésta no existe por ese mismo hecho y si, sin embargo, puede aportar -- grandes beneficios al proletariado.
- 2º) Promocionar revistas de barrio y fábrica e incluir en todo tipo de propaganda esta labor educativa, no dejar que ninguna hoja, revista y hasta asamblea sea una simple información, si no aprovecharla para educar a las masas desde los únicos sitios y momentos en los que las masas nos escuchan: desde los problemas que éstas sienten.
- 3º) No ceder posiciones ante el revisionismo y menos delante ó a través de las masas. Al revisionismo como bloque, al igual que a la burguesía, hay que utilizarlo como fuerza bruta.

Estas nos parecen que son las tres misiones fundamentales que tenemos de cara al momento actual pero para que sean realmente efectivas tenemos que plantearles con fuerza y para ello es indispensable la unidad de la "izquierda comunista", pero no una unidad ficticia ni temporal, sino una unidad que represente un fuerte bloque que sirva

de base para la creaci3n del Partido Comunista, del inevitable partido sin el cual estaremos dando palos de ciego en busca de una revoluci3n de la que podemos ganar o perder un poquito cada d1a, depende de que formemos ese bloque que o no lo formemos, alimentàndonos de idealismos que, por supuesto, nada tienen de marxistas.

La formaci3n de un bloque fuerte y compacto de la "Izquierda Comunista" es indispensable si queremos realmente educar al proletariado de cara a la revoluci3n y, desde luego, si no lo educamos mal, podemos lograr que se organice s3lidamente mientras que la burgues1a si que està s3lidamente organizada y, como lo demuestra la historia, salvarà sus contradicciones internas siempre que vea en peligro su sistema social. Eso debemos aprender, a solucionar nuestras contradicciones internas en beneficio de nuestro sistema social: EL COMUNISMO.